

## EDUCACIÓN INDÍGENA Y SU INFLUENCIA EN LOS CAMBIOS CULTURALES EN EL PUEBLO ORIGINARIO EL CARRICITO, EL FUERTE, SINALOA

### INDIGENOUS EDUCATION AND ITS INFLUENCE ON CULTURAL CHANGES IN THE INDIGENOUS PEOPLE OF EL CARRICITO, EL FUERTE, SINALOA

Gabriela **López-Félix**<sup>1</sup>; Elsa Yadira **Huicho-Galaviz**<sup>2</sup> y Dolores I. **Romero-Acosta**<sup>3</sup>

#### Resumen

Este trabajo tiene como objetivo visibilizar las experiencias de educación indígena y su influencia en el cambio cultural en el pueblo originario El Carricito, El Fuerte, ubicado en el norte de Sinaloa. La educación indígena en la comunidad se ofrece en los sistemas de inicial, preescolar y primaria, pese a esto la comunidad no aparece en el catálogo de comunidades indígenas. En el contexto escolar prevalece el español como la lengua de comunicación entre alumnos y docentes, limitándose el uso de la lengua originaria a actividades muy específicas dentro del aula, además aun y cuando se imparte la asignatura de

lengua indígena, no se dispone de un horario específico para su enseñanza.

En el aspecto cultural se trabaja con las danzas tradicionales que son presentadas en festivales escolares. A más de 40 años de su incorporación al sistema educación indígena en la comunidad, se puede decir que la escuela no está inmersa en la vida comunitaria, su cultura, valores, su cosmovisión. En este contexto se tiene que la educación indígena en la comunidad, toma distancia de lo que se postula en el discurso oficial de la educación bilingüe: ofrecer educación mediante el uso de la lengua originaria de los pueblos. Estas son algunas de las situaciones que se abordarán en este trabajo.

---

<sup>1</sup> Universidad Autónoma Indígena de México. lopezgabriela@uaim.edu.mx

<sup>2</sup> Universidad Autónoma Indígena de México

<sup>3</sup> Universidad Autónoma Indígena de México. dimeldaromeroa@gmail.com

**Palabras clave:** pueblos originarios, bilingüismo, educación.

### Abstract

This work aims to make visible the experiences of indigenous education and its influence on cultural change in the indigenous people of El Carricito, El Fuerte, located in the north of Sinaloa. Indigenous education in the community is offered in the initial, preschool and primary systems, despite this the community does not appear in the catalog of indigenous communities. In the school context, Spanish prevails as the language of communication between students and teachers, limiting the use of the native language to very specific activities within the classroom. Furthermore, even when the indigenous language subject is taught, there

is no schedule available. specific to your teaching.

In the cultural aspect, we work with traditional dances that are presented at school festivals. More than 40 years after its incorporation into the indigenous education system in the community, we can say that the school is not immersed in community life, its culture, values, its worldview. In this context we can say that indigenous education in the community distances itself from what is postulated in the official discourse of bilingual education: offering education through the use of the native language of the people. These are some of the situations that will be addressed in this work.

**Keywords:** native peoples, bilingualism, education.

## INTRODUCCIÓN

La educación es una de las seis áreas de acción que constituyen el mandato del Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas de las Naciones Unidas y un tema sobre el que tenemos mucho que decir (King y Schielmann, 2004, p.5).

La educación transforma no solo a los individuos, también a la comunidad, sin embargo, para algunas comunidades sigue siendo un sueño poder acceder a la educación básica. Porque no es lo mismo una comunidad con acceso a la educación a no tenerla, aun y cuando esta solo sea básica se pueden observar los cambios en la población.

Las políticas educativas dirigidas hacia la población indígena han pasado por diferentes procesos a través de los años, marcados por la tendencia a la aculturación, la asimilación e integración de los pueblos originarios a proyectos educativos ajenos a la cultura propia.

Durante casi la mitad del siglo XX los grupos indígenas recibieron una educación rural y acorde al proyecto de nación instaurado tras la revolución. Una de las medidas planteadas por estos gobiernos para llevar a cabo dicho proyecto fue tratar de unificar los sistemas de instrucción pública en todos

los estados del país, así como los niveles de educación (Vargas, 1994, p. 110; como se citó en Juárez, 2017).

Así que la educación para los indígenas en el siglo XX recorrió varios caminos desde la creación de Escuelas Normales Rurales, las Escuelas Rurales o Casas del Pueblo, y las Misiones Culturales influidas por el humanismo literario pasando por la Casa del estudiante indígena y la Escuela Socialista, todas ellas tuvieron propósitos integracionistas y populistas que caracterizaron esta época (Bertely, 2002 como; se citó en Juárez, 2017).

En 1921 se crea la Secretaría de Educación Pública y para 1925 se establece en la ciudad de México la primera casa del estudiante indígena con el objetivo de incorporar al indígena al sistema educativo, pero el proyecto fracasa, ya que los jóvenes que se suponía que podrían funcionar como agentes de cambio en sus comunidades ya no regresaban a ella. Lo anterior como uno de los reclamos sociales de la Revolución Mexicana, que era combatir las carencias y rezagos que afectaban a los pueblos y comunidades indígenas.

En 1934 se crea el Departamento de Educación y Cultura Indígena y en 1939 surge el proyecto Tarasco teniendo al frente varios lingüistas, entre ellos Mauricio Swadec, quienes constatan la eficacia del método indirecto de castellanización a través de la alfabetización en las lenguas maternas.

En 1974 se celebró el primer Congreso de Pueblos indígenas, en donde se afirmaba el derecho de los pueblos a una educación bilingüe, y en 1978 se crea la Dirección General de Educación Indígena.

A mediados de los años 1980 surgieron los primeros programas de educación intercultural para población indígena en América Latina. Ellos propusieron tomar en cuenta, en la formación magisterial y en los currículos de las escuelas primarias, el componente cultural, además del componente bilingüe, que caracterizaba los programas educativos para indígenas desde los años 1950 (Gasché, 2008, p. 18).

## **Educación indígena en Sinaloa**

En el año 1974-1975 llega a Sinaloa el programa de Educación Indígena (EI) a cargo del Instituto Nacional Indigenista (INI), en ese momento eran dos programas diferentes, uno era educativo y el otro federal, al estado llegaron juntos los dos personajes que venían encabezando los dos programas, el primero del INI que tuvo como primer director a Onofre

Montes y en educación indígena tuvo como primer director al profesor Filiberto Rosales Pérez que venía de educación indígena de México.

En 1975 surgió en el estado el Departamento de Educación Indígena y en 1978 se creó a escala nacional la Dirección General de Educación Indígena que implementaron los programas de castellanización en las comunidades indígenas del país. Orientada a elaborar planes, proyectos, programas, metodologías, técnicas y capacitación profesional para ofrecer a los niños y niñas indígenas un programa específico.

La EI se encontraba descentralizada en el ciclo escolar que llegaba la educación indígena a Sinaloa. El primer acercamiento que tuvieron fue con los albergues escolares, no llegaban directamente a trabajar con las comunidades. Surgieron varios albergues, el primero fue el albergue de Tehueco, ubicado en el municipio de El Fuerte.

En 1975 inicia el reclutamiento de jóvenes hablantes de lengua indígena, cuyo requisito era tener concluidos sus estudios de secundaria o preparatoria para capacitarlos y enviarlos a las comunidades indígenas donde trabajarían como promotores o como maestros indígenas.

Para ese momento ya se contaba con los albergues y maestros de grupo que eran promotores que pertenecían a la plaza 87 y maestros bilingües que era la plaza 85. A partir de ahí surge el trabajo en las comunidades donde claramente había necesidad, es decir niños indígenas y no indígenas que no tenían acceso a la educación en sus comunidades.

La EI inicia en los municipios de Ahome, El Fuerte, Choix y una parte de Angostura en la que hay población indígena. Los personajes que capacitaban a los jóvenes reclutados eran maestros yoris y la instrucción de ellos fue que no hablara en la lengua yoreme porque solo los indígenas la entendían y había que comunicarse en español, en ese contexto da inicio la EI en el estado. Los maestros de EI eran enviados a comunidades alejadas y pequeñas donde el maestro blanco no llegaba.

En 1980 el Departamento de EI anteriormente era una dirección, antes de ser descentralizada, la primera jefa de departamento fue la profesora Irma Sinaguagua Montoya, posteriormente toma el lugar el profesor Francisco Valenzuela Valenzuela, originario de la comunidad de Pochotal, un indígena 100% (Bassoco, 2024).

Con el nacimiento del departamento de EI en Sinaloa formó de manera integral a los maestros que serían enviados a las comunidades. Esta capacitación fue holística y muy grata para los docentes pues los capacitaban en todos los aspectos ya que se instalarían en las comunidades rurales, los maestros aprendieron a vacunar animales, a castrar puercos, a inyectar chivas, gallinas, para cuando se necesitara.

El INI es quien tenía a su cargo esta capacitación, el instituto contaba con todos estos materiales ya que sus técnicos eran profesionales en estas áreas. Plantar árboles y demás, si en la comunidad se ocupaba algo, la figura del maestro era aquella a la que los miembros de la comunidad acudían, porque en esa capacitación que tuvieron se les enseñó como poder apoyar a las comunidades y fue para los maestros una labor muy grata.

Otro de los programas que nace como EI es educación inicial, que anteriormente se llamaba programa de la mujer indígena, pasó a ser inicial, el otro nivel que se atiende es preescolar que de la misma manera fue avanzando y creciendo en números y actualmente hay una buena cantidad de escuelas.

### **Algunos datos de la educación indígena en Sinaloa**

Actualmente la EI en nivel primaria en el estado de Sinaloa se concentra en los municipios de Sinaloa de Leyva, Guasave, Ahome, El Fuerte y Choix, con una matrícula total de 2509 alumnos de los cuales 760 son hombres y 844 son mujeres. Están divididas en tres supervisiones.

En el municipio de Sinaloa de Leyva (7 comunidades) y cuenta con 322 alumnos, 153 niños y 169 niñas, los cuales son atendidos por 22 docentes frente a grupo, 11 hombres y 11 mujeres.

**Guasave** tiene una escuela con esta modalidad en la que se atienden a 44 alumnos de los cuales 22 son niños y 22 niñas, con cuatro docentes frente a grupo.

**Ahome** cuenta con una matrícula 539 alumnos, 262 son niños y 277 niñas, estos son atendidos por 29 docentes de los que 16 son hombres y 13 son mujeres.

### **La educación indígena en la comunidad El Carricito**

#### **Contexto de la comunidad**

El pueblo originario El Carricito, El Fuerte, Sinaloa, está ubicado en la sindicatura de Mochicahui, tiene una población aproximada de 1096 habitantes (INEGI, 2020). Del total de la población ya descrita, el 32 % pertenecen al pueblo originario Yoreme mayo y son hablantes, el resto de la

población se declara pertenecer sin ser hablantes (Censo municipal, El Fuerte, 2020).

Fue fundado en 1938, recibiendo la dotación de tierra. Es una comunidad indígena con una estructura de organización propia funcional, tienen en sus colindancias a la comunidad de Jahuara primero, a la comunidad de El Ranchito, al norte tierras de cultivo ejidales y canal Cahuinahua, al sur con río Fuerte.

Las familias que la fundaron eran familias indígenas, las cuales se comunicaban en la lengua yoreme de forma natural. A raíz del contacto con el mestizo y con el paso del tiempo esto se ha transformado y el español ha tomado el primer lugar en la forma de comunicarse las familias de la comunidad.

En la comunidad habitan 37 familias consideradas indígenas, significa que la población en este rubro de 387 personas de las cuales solo 78 hablan su lengua materna, de los cuales el 95 % son adultos, el resto son menores de edad.

Es observable que la práctica de la lengua materna en la comunidad se limita a las personas mayores y en pocas ocasiones a los jóvenes, y casi siempre se da dentro del ámbito familiar y durante la fiesta que es muy limitado.

La comunidad de El Carricito parece ser un caso atípico si hablamos de educación básica, a pesar de ser una comunidad que apenas rebasa los 1000 habitantes, tiene dos escuelas primarias, la Narciso Mendoza, que es la más antigua y la de creación más reciente que hasta el momento no tiene un nombre oficial asignado, se le denomina escuela primaria indígena de la colonia de El Carricito. En ambas tienen ciclo completo, además tiene dos preescolares y dos de educación inicial.

## **Un breve antecedente**

El Carricito se integra al sistema de educación indígena en el año 1979, su primera directora en esta modalidad fue la maestra Narcisa Zavala Inzunza, ella como directora y con un equipo de maestros de grupo dan inicio con los trabajos bajo este sistema en la comunidad, que anteriormente era ocupada por maestros de la educación rural o convencional.

Actualmente en la comunidad se atiende a los niños desde el nivel inicial hasta primaria pasando por preescolar:

De educación inicial han egresado 8 generaciones, actualmente tiene 17 alumnos de los cuales 10 son niñas y 7 son niños.

En preescolar han egresado 16 generaciones, hoy en día tiene 35 alumnos de los cuales 15 son niños y 20 niñas, actualmente tiene dos maestras frente a grupo.

La escuela primaria Narciso Mendoza ha egresado 39 generaciones a la llegada de la modalidad de EI. Actualmente tiene 6 docentes frente a grupo y un director, atiende a 118 alumnos, de los cuales 52 son niños y 66 niñas, distribuidos de la siguiente manera (Tabla 1).

**Tabla 1. Relación de niñas y niños de la escuela primaria Narciso Mendoza**

<b>Grado</b>	<b>H</b>	<b>M</b>	<b>Total</b>
1°	9	11	20
2°	7	7	14
3°	18	17	35
4°	4	9	13
5°	7	14	21
6°	7	8	15

**Fuente:** Elaboración propia con datos de escuela primaria.

Los alumnos que actualmente atiende la escuela son alumnos hijos e hijas de las familias yoremes y mestizos de la comunidad. Ese ha sido el contexto de la educación en el pueblo antes y después de la llegada de la escuela a la comunidad y su integración al sistema de EI. El número de egresados a partir de pertenecer a esta modalidad es de 470, de los cuales solo alrededor de 27 han concluido la educación superior.

Actualmente la comunidad cuenta con educación inicial, preescolar y primaria, todos los niveles pertenecen al sistema de educación indígena, sin embargo, la educación indígena en algunos casos se muestra contradictoria, ya que hay comunidades indígenas en las que la educación no corresponde a esta modalidad y existen comunidades que no aparecen en el catálogo de comunidades indígenas y la educación si pertenece a esa modalidad. Es el caso de la comunidad El Carricito, que no aparece en el catálogo de

comunidades indígenas, sin embargo, las escuelas pertenecen al sistema de EI.

Las comunidades indígenas deben hacer frente a múltiples desafíos en el ámbito de la educación. Vivimos en un mundo cada vez más multicultural y la concepción tradicional del contenido de los planes de estudio y de los métodos de enseñanza. (King y Schielmann, 2004, p. 6).

En estos planes de estudio las comunidades no son tomadas en cuenta y los niños desde temprana edad se enfrentan a muchos desafíos pues en los contenidos no ven reflejado aquello que integra su contexto familiar y tampoco el contexto comunitario.

Ramírez (2006, p. 7) señala que la educación indígena siempre se ha referido a aquello que se considera que los indígenas deben saber, no la instrucción o la enseñanza que los mismos indios imparten o impartieron.

El profesorado de las escuelas en sus diferentes niveles pertenecientes al sistema de educación indígena, recibe en los libros de texto indicaciones para la enseñanza, es decir les dan indicación de qué enseñar y cómo hacerlo.

Antes de ser conquistados los pueblos aprendían y tenían conocimientos que tenían que ver con todo lo necesario para la vida. Tenían conocimientos de agricultura, de alimentación, de caza, de pesca, de diferentes oficios, conocían las estaciones del año, los tiempos para cortar madera, los tiempos de siembra y cosecha, y conocimientos de medicina, conocían, practicaban y enseñaban los valores, pues el respeto por la naturaleza y la relación con ella estaba presente.

En la actualidad la EI en nuestro país, dista de serlo más allá del discurso oficial: nunca ha sido planeada ni ejercida automáticamente por los propios interesados, estos se limitan a la educación informal de sus miembros por carecer de los recursos para crear la infraestructura escolarizada (Ramírez, 2006, p. 8).

Las condiciones de la EI los mantiene en un estado limitado lejos de alcanzar el propósito central que pareciera no está claramente definido, pues al paso de la creación del sistema, las escuelas egresan a sus alumnos sin hablar la lengua, sin conocer la cosmovisión, en el caso de los Yoreme los alumnos desde los primeros grados deberían conocer el juyya'ania y practicar las danzas de la cultura.

Sin embargo, se puede ver concretado otro objetivo que no fue presentado a la vista de las familias de la comunidad, el castellanizar a los niños indígenas que eran hablantes de la lengua, llegando a las comunidades con una intención disfrazada que tenía como objetivo principal eliminar las lenguas y para eso la escuela jugaría un rol determinante.

Posiblemente la esencia no era la preocupación por alfabetizar a los indígenas, tampoco que accedieran a la educación, más bien tenía que ver con la idea de las sociedades dominantes en su intención de desaparecer la práctica de la lengua, porque aquellos primeros maestros llamados también promotores, aunque hablantes ellos y hablantes los alumnos no debían hablar su lengua y la enseñanza era instruida en español.

La indicación era que el alumno aprendiera a comunicarse en la castilla y que abandonaran sus lenguas aun cuando los hablantes eran monolingües en su lengua materna, el candado estaba muy bien cerrado, quien pretendiera estudiar tendría que dejar su lengua, pues la encomienda principal era lograr que los niños dejaran de hablar en las lenguas maternas haciendo uso de todo lo necesario para lograrlo.

Recientemente y en la actualidad a los maestros que se encuentran en los diferentes niveles educativos en la comunidad tienen como encomienda “enseñar” las lenguas, practicarla dentro del aula cuando por muchos años (al principio de la alfabetización del pueblo) se les obligó hacer todo lo contrario, esto también resulta un tanto contradictorio.

Los alumnos conocen el significado de algunas palabras de manera aislada, no cuentan con una metodología que dé seguimiento a que construyan un diálogo en yoreme aun y cuando está un sistema operando a favor de la educación en las comunidades, no hay un tiempo determinado para la enseñanza y práctica de la lengua y la cultura del pueblo.

Al respecto, Baronnet (2013) señala que la llamativa inexistencia de programas bilingües en la educación básica representa una causa obvia de la “perdida” o desplazamiento de la lengua propia que tanto preocupa a los adultos mayores de edad de las comunidades.

Y, por último, subsiste el problema de los recursos financieros. Somos los más pobres entre los pobres. Incluso en países desarrollados, las comunidades autóctonas son incapaces de ofrecer a sus niños una educación adecuada, y en especial una educación en consonancia con las aspiraciones de sus pueblos.

Las realidades dan testimonio de otras circunstancias que viven los niños que estudian en las escuelas que pertenecen al sistema de educación indígena: no hablan la lengua materna.

Aunado a esto los departamentos no están enfocados en el uso de las lenguas, no supervisan procesos y tampoco se les exige a los maestros resultados en las estrategias para la enseñanza. Es importante mencionar que desde hace algunos años se ha detectado la presencia de maestros que no son indígenas, no son hablantes y por lo tanto no contemplan en sus

contenidos aspectos fundamentales centrados en la enseñanza y práctica de la lengua.

Por otra parte, los maestros indígenas hablantes que están en la escuela muestran muy poco interés y en muchos de los casos les da pena hablar la lengua con los alumnos.

## **Voces sentires y pensares de la EI**

La educación indígena está convertida en una oportunidad para la población rural indígena, son una alternativa viable que ha permitido a los niños realizar sus estudios de educación primaria.

Sin embargo, no es visible una distinción entre la educación indígena y la convencional, la realidad de la EI es que los alumnos reciben la misma educación que aquellas escuelas que no pertenecen al sistema bilingüe.

Basado en la experiencia la EI da la posibilidad de cursar la educación básica a los niños indígenas dentro de la comunidad, sin embargo, la escuela no está inmersa dentro de la vida del mundo indígena y sus prácticas. Los alumnos no escuchan a sus maestros comunicarse en la lengua yoreme, no ven las prácticas culturales del grupo dentro de la escuela, no es la enseñanza de la lengua un objetivo claro y definido por que trabajar.

Hablar una lengua indígena es un elemento central de la vida y la identidad de las comunidades originarias de nuestra nación. Es también el criterio con el que el gobierno y, en general, la sociedad mexicana identifica y distingue a la población indígena.

León Portilla (2019) señala que;

Al hablar de lenguas indígenas, cabe atender esta expresión en el sentido de: “idiomas vernáculos”, es decir aquellos que son propios de los pueblos originarios que los tuvieron y los han tenido como lenguas maternas desde una determinada región o país. Éstas se distinguen radicalmente de aquellas que, a lo largo de la vida, y en distintas circunstancias, han sido aprendidas de diversas formas. Una lengua materna puede compararse a algo así como la espina dorsal de una persona, en cuanto que en ella está el sustento más hondo de su capacidad comprensiva. Los sentimientos más arraigados desde la infancia han estado presentes en las lenguas indígenas. Hay incluso sentimientos que nos parece que sólo son expresables y comprensibles en función de las lenguas maternas (2019, p. 9).

A partir de que la EI está en la comunidad los alumnos deberían aprender hablar la lengua, sin embargo, ninguno de los egresados de la escuela indígena aprende la cosmovisión del pueblo yoreme, por lo que se puede ver

un claro retroceso en el aspecto cultural. Si bien hay un logro en cuanto a los niveles de educación, pues la comunidad cuenta con un centro de educación Inicial, Preescolar y Primaria, no es el caso en el aspecto cultural.

Si algo es sinónimo de identidad para los pueblos originarios, es lo relativo a sus cosmovisiones; que están plagadas de formas de concebir sus realidades y de construir conocimientos desde sus propias experiencias (Romero, 2022, p. 355).

Sin embargo, los niños no alcanzan a comprender el origen de la danza del pajkola, del venado, desconocen el significado del juyya ánia y lo que representa para el pueblo yoreme. Al asistir a un evento en la comunidad se puede ver una comedia como comúnmente se le conoce, en lugar de una danza indígena se presentan show de talentos, es decir cuadros de baile con música moderna y la EI debería de estar fortaleciendo la cultura de la comunidad.

Si bien, es una oportunidad que se cuente con el ciclo completo (educación inicial, preescolar y primaria) porque hay comunidades que aún están careciendo de estos servicios y es necesario que el Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE) entre a estas comunidades para atender la educación de los niños que se encuentran ahí.

Hay voces en la comunidad que expresan que la educación indígena carece de responsabilidad, se comenta que los alumnos andan de aquí para allá y que los maestros están en sus asuntos sin atender esas necesidades, se piensa que los tiempos no son aprovechados en la jornada escolar, que si bien hay un avance en las condiciones de las instalaciones de la escuela aún persisten las debilidades de la educación de esta modalidad.

### **Aportes de la escuela en el desarrollo de la comunidad**

El número de egresados de la EI que terminan la educación superior en la comunidad es reducido, va de 25 a 30 egresados que concluyen una profesión, sus campos varían, algunos están laborando en la educación como maestros y maestras de nivel primaria, algunos de ellos fuera de la comunidad colocados en otros municipios del estado, la mayoría en esta profesión son mujeres, están también radiólogos y enfermeras laborando en empresas como salud digna, unas más que salieron de la comunidad al estado de Chihuahua en busca de mejores empleos.

La comunidad cuenta con dos abogados, uno de ellos laborando en el gobierno y otro en instituciones educativas. Está también una ingeniera que ha tenido que salir a otro estado en busca de empleo.

Son los aportes que la escuela en su modalidad de educación indígena ha hecho al desarrollo de la comunidad, sin embargo y a pesar de todos los esfuerzos que implica para los egresados de la escuela dentro de la comunidad terminar una profesión, podemos decir que es muy poco, en comparación con el número de egresados que ha tenido la escuela desde la creación de a EI hasta estos momentos.

Es decir, los niños indígenas siguen experimentando realidades: en su primer día de escuela el niño advierte no sólo que los maestros no hablan su lengua, sino que, de hecho, no aceptan siquiera que él mismo la hable. Es probable incluso que sea castigado por ello. Los maestros no saben nada acerca de la cultura indígena. Dicen, por ejemplo, “mírame cuando te hablo”. Pero el niño procede de una sociedad en la que tal vez mirar a un adulto de frente sea una falta de respeto. Día tras día el alumno indígena vive desgarrado entre dos mundos. Hojea muchos libros de texto, pero no encuentra ninguna referencia ni a él ni a su familia o su cultura (King y Schielmann 2004, p. 6).

## **RESULTADOS Y DISCUSIÓN**

A pesar de la creación del sistema de educación indígena en la comunidad no se observan avances en la enseñanza y práctica de la lengua en los niños y niñas de la comunidad, ya que los egresados no hablan la lengua y los niños hablantes de la lengua en la comunidad es muy reducido, suelen ser integrantes de las familias que han resistido a toda la opresión para que abandonaran la lengua, es decir la han aprendido en el seno familiar y no en la escuela.

Desde su creación a la fecha en la comunidad han egresado 7 generaciones de niños y niñas que han sido formados desde un sistema educativo que desde afuera supone que está favoreciendo la enseñanza de la lengua, así como las prácticas socioculturales de la comunidad. De esos alumnos egresados de la escuela primaria alrededor de 25 estudiantes han concluido la educación superior.

La educación indígena en el proceso que ha tenido durante el periodo de inicio hasta hoy, no presenta avances significativos pues a pesar de todos estos años, los maestros que actualmente están en las aulas de las escuelas comparten las condiciones que tenían los maestros que inician con esta modalidad, ya que siguen sin metodologías para la enseñanza de la lengua, sigue el español ocupando el lugar de dominio para instrucción y los planes

de estudio continúan desgarrando las formas y estilos de aprendizajes de los contextos indígenas de los alumnos.

Al no tener una metodología para la enseñanza de la lengua indígena, la EI está trabajando en la resistencia para que no se pierda la lengua indígena, pero se está llevando a cabo como cada maestro cree y puede enseñar para que se siga manteniendo viva.

Sin embargo, lo más adecuado sería que las tres zonas escolares de primaria contaran con una metodología que se aplique para que se pueda dar seguimiento y evaluarse y así dar cuenta del crecimiento paulatino que se debería de tener en el aspecto educativo. En el aspecto cultural se trabaja con las danzas tradicionales que son presentadas en festivales escolares, en el aspecto que la EI no ha dado fruto es en rescatar la vestimenta y le ha sido muy difícil revertir ese cambio.

## CONCLUSIONES

A más de cuatro décadas de educación indígena en la comunidad, es evidente que no se ha favorecido la enseñanza de la lengua originaria yoreme y de las prácticas socioculturales de la comunidad.

La ausencia de la lengua materna en las familias yoreme de la comunidad es una realidad, si bien es cierto aún hay hablantes, el número es cada vez más bajo y su práctica en las relaciones sociales es muy escasa.

Los alumnos aprenden saludos, algunas palabras de manera dispersa y en el mejor de los casos saben entonar el himno nacional, pero no hay diálogos, conversaciones entre los alumnos al momento de estar socializando en la cotidianidad de la escuela. Los maestros usan el español para comunicarse con los alumnos y entre maestros, muy vagamente lo hacen en lengua yoreme.

Y cómo podrían los alumnos egresar de las escuelas indígenas hablando la lengua y conociendo la cultura del pueblo, si los mismos maestros carecen de metodologías claras y definidas para la enseñanza. Si el profesor no tiene definido que es lo que se quiere lograr dentro del sistema de EI y no genera las condiciones para lograr que los alumnos hablen la lengua yoreme, que desde la lógica de cualquier sistema que busca la enseñanza de idiomas parten del objetivo central, que es que los alumnos logren hablar tal idioma, entonces a partir de ahí todos los aspectos giran alrededor de ese objetivo, o al menos así debería de ser.

En la EI no tendría por qué ser distinto, el diseño de planes, contenidos, metodologías debería ser desde el propio profesorado que pertenece al sistema, no contenidos y planes diseñados por aquellos que desconocen la vida del pueblo, ignoran también lo que saben y más aún lo han enseñado y necesitan seguir enseñando.

Entonces es necesario decir que la educación indígena en la comunidad no ha abonado a la enseñanza y práctica de la lengua y la mejor forma de verlo es que los niños que estudian bajo este sistema no aprenden a comunicarse en la lengua, no adquieren la conciencia de lo que representa hablarla o dejar de hacerlo. En eventos podemos ver bailables de moda en lugar de ver las danzas de la cultura yoreme.

Los niños indígenas tienen derecho a todos los niveles y formas de educación del Estado. Todos los pueblos indígenas también tienen este derecho y el derecho a establecer y controlar sus sistemas e instituciones docentes impartiendo educación en sus propios idiomas y en consonancia con sus métodos culturales de enseñanza y aprendizaje. Los niños indígenas que viven fuera de sus comunidades tienen derecho de acceso a la educación en sus propios idiomas y culturas (King y Schielmann, 2004, p. 7).

## LITERATURA CITADA

- Baronnet, B. (2013). Lenguas y participación comunitaria en la educación indígena en México. *AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana*, 8(2), 183-208.
- Censo municipal El Fuerte, 2020.
- Gasche, J. (2008). *Educando en la diversidad cultural*, Ediciones Abya yala, Ecuador.
- INEGI. (2020). Censo de Población y Vivienda.
- Juárez Sánchez, D. (2017). ¿Eucación intercultural bilingüe? Una experiencia en la comunidad zapoteca de San José Lachiguirí, Oaxaca. XIV Congreso Nacional de Investigación Educativa – COMIE, San Luis Potosí.
- León Portilla, M. (2019). Las lenguas indígenas en el tercer milenio. Lenguas indígenas en México Vitalidad y resistencia. *Revista de la universidad iberoamericana*. XI (61). Abril-mayo, México.

- King, L. y Schielmann, S. (2004). *El reto de la educación indígena: experiencias y perspectivas*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
- Ramírez Castañeda, E. (2006). *La educación indígena en México* UNAM, México.
- Romero Leyva, F. (2023). *Educación intercultural y pueblos originarios*. Coord. Romero Leyva F, Castro Estrada C., Sámano Rentería M. Sinaloa, México. ASTRA, UAIM. Primera edición. México.